

Capítulo 3: Los 144000 - ¿Es un Número Literal?

Cuando Colin estaba en sus veinte años, fue elegido para servir en el comité financiero educacional de la Asociación Greater Sydney. Una noche se dedicó a revisar y a diseñar una estrategia para lidiar con aquellos padres cuyas deudas con las cuotas de sus hijos estaban en morosidad. El presidente del comité era el presidente de la Asociación, el pastor Stuart Uttley. El pastor Uttley era Inglés de nacimiento, y cuando joven fue traído a Australia Occidental, donde fue educado. Más tarde, escuchó y aceptó la fe ASD. Se volvió un evangelista de mucho éxito, y en aquel tiempo era presidente de la Asociación Greater Sydney. Posteriormente sería presidente de la Asociación Unión Trans-Comunidad, lo cual incluía a las Asociaciones Sur de New South Wales, Victoria, Tasmania, Australiana del Sur y Australiana Occidental.

Al revisar una cuenta morosa, fue revelado que el padre del estudiante había comprado recientemente un yate muy caro. El presidente estaba perplejo de saber que un hombre que tenía recursos financieros más que normales fuese tan moroso en su responsabilidad de pagar las cuotas de su hijo. Entonces dijo estas palabras: “Hubo un tiempo en que creíamos que los 144000 eran literales, pero a medida que crecimos, nuestros miembros crecieron mucho más que 144000, y así decidimos que los 144000 eran simbólicos. Sin embargo, cuando vemos cómo se comportan algunos de los santos, aun hay ocasiones en que pienso que tal vez los 144000 sean literales”.

No podemos darle crédito al comentario informal que fue hecho aquella noche; sin embargo, le prestamos atención a seis agudas palabras que la hermana White escribió cerca de 150 años atrás. Dicen lo siguiente:

“Pronto oímos la voz de Dios, semejante al ruido de muchas aguas, que nos anunció el día y la hora de la venida de Jesús.

Los 144000 santos vivientes¹ [vivos cuando Jesús vuelva] reconocieron y entendieron la voz; pero los malvados se figuraron que era fragor de truenos y de terremoto”. **PE:15.**

Estas son palabras claras, simples. ¿Estaba ella apenas reflejando la idea común en los primeros años del movimiento ASD? Para los autores, eso sería una explicación inaceptable, porque creemos que la hermana White escribió bajo la inspiración del Espíritu Santo. Así, cavemos un poco más profundo. Obviamente el primer lugar para buscar son las Escrituras.

Primero, revisemos el capítulo 7 del Apocalipsis.

¹ Nota del Traductor: Esta frase dice así en Inglés: “Los santos vivos, **144000 en número**, reconocieron y entendieron la voz, pero los impíos pensaron que era [un] trueno y un terremoto”.

“Y oí el número de los sellados: 144000 sellados de todas las tribus de Israel”. **Apoc. 7:4.**

Esto parece ser muy literal. El profeta Isaías aconseja.

“Porque ha de ser precepto tras precepto, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá”. **Isa. 28:10.**

Antes de continuar esta conjetura, pesemos primero el único posible significado de PE:15. si Colin dijera, “Mis hijos, *dos* en número”, ningún oyente diría que él y su esposa Cheryl tienen solamente un hijo, o que tengan tres o más hijos. “Dos” en nuestro diccionario Standish no publicado, significa “dos”. En forma similar, si Russell escribiese, “Mis hijos, *tres* en número”, ningún lector racional concluiría que él es el padre de más de tres hijos o de menos de tres hijos. De la misma manera, la hermana White quiso decir 144000, y ni uno más ni uno menos.

Claramente el mensaje de los 144000 es un mensaje profético. Así, examinaremos los principios en las revelaciones proféticas que tienen que ver con números tal como podemos ver en los libros de Daniel y de Apocalipsis antes del milenio. En realidad, muchas profecías tienen que ver con números.

Números literales, cifras simbólicas en el libro de Daniel.-

Exploremos algunas de las profecías de Daniel. Un buen lugar para comenzar es en Daniel 2, con la imagen que el rey Nabucodonosor de Babilonia había visto en un sueño. Tiene cinco segmentos, la cabeza de oro, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de bronce, las piernas de hierro, y los pies y los dedos en parte de hierro y en parte de barro (Dan. 2:32-33). El número de los segmentos fue literal, porque representan el surgimiento y la caída de antiguos reinos importantes. Se le dijo a Nabucodonosor que él, o su reino, era la cabeza de oro, esto es, Babilonia. La plata y el bronce representan los reinos que siguen, Medo-Persia y Grecia, los cuales gobernarían sobre la tierra (verso 39), y el cuarto reino, Roma, fue representado por las piernas de hierro (verso 40). Los pies en parte de hierro y barro representan el quiebre del Imperio Romano (verso 41) en diez reinos. Muchos creen que en el verso 42 hay un énfasis no solo en los pies sino que en los dedos, los cuales representan la división del Imperio Romano en diez reinos; y en verdad, eso es exactamente lo que sucedió. Al final del siglo V d.C., el Imperio Romano se dividió en los reinos de los Alamani, Ostrogodos, Visigodos, Francos, Vándalos, Suevos, Burgundos, Hérulos, Anglo-Sajones y los Lombardos. Los cinco segmentos de la imagen fueron literales, pero estaban asociados con símbolos corpóreos.

Si revisamos Daniel 7, obtenemos el mismo entendimiento. Los animales, el león, el oso, el leopardo y la bestia terrible, representan los mismos cuatro reinos mencionados en Daniel 2. Hay algunos asuntos interesantes en estas cuatro bestias. Por ejemplo, la segunda bestia, un oso, está levantado de un lado, simbolizando un reino dual que fue forjado por la unión de dos naciones, y eso es exactamente lo que sucedió, la unión de los reinos de los Medos y los Persas (Dan. 7:5). También, este oso tiene tres costillas en su hocico. El tres es un número literal, pero las costillas simbolizan los reinos de Lidia, Babilonia y Egipto, y esas naciones fueron derrotadas por los Medo-Persas (4CBA:847-848). El leopardo de la tercera bestia tiene cuatro cabezas. Las cuatro cabezas son simbólicas representando a los cuatro generales que dividieron el reino de Grecia en cuatro reinos después de la muerte de Alejandro el Grande (Dan. 7:6).

La cuarta bestia tiene diez cuernos, y los diez cuernos nuevamente representan la división del Imperio Romano en diez reinos en el siglo V d.C. También tiene la característica que tres cuernos fueron arrancados de raíz (Dan. 7:7-8). La historia nos cuenta que en el siglo VI tres de esos diez reinos desaparecieron. Fueron los Vándalos, los Ostrogodos y los Hérulos. He aquí la evidencia de la historia.

“En el año 533 el Emperador Justiniano le ordenó a Belisario, su gran general, que subyugara a los Vándalos... Dentro de pocos años los Vándalos habían desaparecido de la historia”. Enciclopedia Británica 2007, Chicago.

“Después de haber librado una última batalla cerca del Monte Vesubio en el 553, los Ostrogodos salieron de Italia... y desaparecieron como pueblo de la historia”. Enciclopedia Británica 2007, Chicago.

“En la mitad del siglo VI... ellos [los Hérulos] desaparecieron de la historia”. Enciclopedia Británica 2007, Chicago.

Una vez más los números son literales, pero están asociados con símbolos. En Daniel 8, tenemos una profecía de 2300 días. Aprendemos de las Escrituras que en estas profecías del fin de los tiempos, a menudo un día representa un año:

“Conforme al número de los 40 días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestra culpa durante 40 años; un año por cada día. Y conoceréis mi desagrado”. **Núm. 14:34.**

“Cumplidos éstos, te acostarás sobre tu lado derecho, y llevarás la maldad de la casa de Judá cuarenta días. Día por año, día por año te lo he dado”. **Eze. 4:6.**

Recuerde, Ezequiel fue contemporáneo con Daniel y lo menciona tres veces en su libro profético (Eze. 14:14, 20; 28:3). Ezequiel 4 contiene la gran profecía que predijo el restableci-

miento de Jerusalén después de la cautividad babilónica de los Judíos. El escriba Esdras describió su cumplimiento de esta manera:

“Y los ancianos de los judíos edificaron y prosperaron, conforme a la profecía de los profetas Ageo y Zacarías, hijo de Ido. Edificaron y acabaron por orden del Dios de Israel, y por el mandato de Ciro, Darío y Artajerjes, reyes de Persia”. **Esdras 6:14.**

Esto sucedió en el año 457 a.C., cuando Artajerjes, el tercero de los reyes en este versículo, dio el decreto que finalmente estableció la reconstrucción de Jerusalén. Esa profecía se alargó durante 2300 años hasta llegar a 1844, cuando Cristo entró en el Lugar Santísimo del santuario celestial. Nuevamente, el número es literal, pero los días eran símbolos de años.

Siete veces en la Biblia, aparece un periodo de 1260 días (usando diferentes maneras para expresarlo): Dan. 7:25; 12:7; Apoc. 11:2, 3; 12:6, 14; 13:5. Esta poderosa profecía se refiere al reino medieval del papado durante 1260 años, desde su concepción en el 538 hasta la herida mortal en 1798, cuando el papa Pío VI fue tomado prisionero y el Parlamento Francés declaró el fin del papado. Ciertamente el reino medieval con todas sus crueldades fue completado en aquel tiempo. Una vez más, el número de días eran literales pero los días en sí mismos eran un símbolo de años.

Sin lugar a dudas la confirmación más convincente del principio día-año en profecía, fue el bautismo de Cristo en el año 27 d.C. y su amorosa muerte por nosotros en el año 31 d.C., los cuales fueron un cumplimiento exacto predicho en la profecía de los 490 años de Daniel 9.

Números literales, cifras simbólicas en el libro de Apocalipsis.-

El mismo principio se encuentra en el libro de Apocalipsis. Por ejemplo, las siete estrellas y los siete candelabros de oro nos son presentados. Las estrellas y los candelabros son simbólicos, pero el número siete es literal.

“El misterio de las siete estrellas que viste en mi mano derecha, y de los siete candelabros de oro es éste: Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candelabros son las siete iglesias”. **Apoc. 1:20.**

Aquí observamos que la profecía en sí misma explica diciendo que los números son literales. Observe: las *siete* estrellas son los ángeles de las *siete* iglesias, y los *siete* candelabros son las *siete* iglesias. Pero las entidades a las cuales están asociadas son simbólicas. Las estrellas simbolizan a los ángeles de las iglesias. Los candelabros simbolizan a las iglesias. Este principio infalible exige que reconozcamos a los 144000 como literales y a sus tribus asociadas de los Judíos como simbólicas.

Así no podemos llegar a ninguna otra conclusión que los 144000 es un número literal. Sin embargo, las tribus de Israel son un símbolo del fiel pueblo de Dios. Interpretar el número 144000 como un número simbólico sería inconsistente con la regla invariable del principio profético encontrado en los libros de Daniel y Apocalipsis.

La interpretación que los Judíos en esta profecía son un símbolo de los cristianos fieles está certificada por la clara palabra de las Escrituras. Lea este pasaje con oración y cuidado.

“Y ya que sois de Cristo, de cierto sois descendientes de Abrahán, y conforme a la promesa, herederos”. **Gál. 3:29.**

“Porque no es judío el que lo es exteriormente, ni es circuncisión la que se hace exteriormente, en la carne. Al contrario, es verdadero judío el que lo es en su interior, y la verdadera circuncisión es la del corazón, por medio del Espíritu, no en letra. Este recibe la alabanza, no de los hombres, sino de Dios”. **Rom. 2:28-29.**

“No es que la Palabra de Dios haya fallado, sino que no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abrahán, son todos hijos. Sino que: ‘En Isaac te será llamada descendencia’. Esto quiere decir, que no los hijos según la carne son los hijos de Dios, sino los hijos de la promesa son contados como descendientes”. **Rom. 9:6-8.**

Reconocemos que los 1260, 1290 y 1335 días de Daniel 12 están ahora frecuentemente siendo interpretados como días literales tal como lo son los 1260 días de Apoc. 13:5, pero una interpretación tal no puede ser válida debido a la evidencia de la consistencia profética. Esta falsa interpretación es tremendamente peligrosa, porque fue propuesta en las enseñanzas futuristas de Francisco Ribera, el teólogo Jesuita, en su tesis de 1585, la cual proponía que el anticristo era un individuo en el fin del tiempo en vez de la identificación Protestante del papado como siendo el anticristo de la profecía. La hermana White declara que los 1260 días de Apoc. 13:5 se refieren a un periodo del reinado medieval del papado. (Por ejemplo, ver CS:58, 492).

Además, Apoc. 7:4-8 *no* registra correctamente la lista de las tribus Judías. Esa lista se encuentra en Núm. 1:4-15. Comparemos ambas listas. Se encontrará que existen dos marcantes diferencias. La lista de Números es la lista correcta de los Hebreos. Pero en el Apocalipsis la lista simbólica de las tribus Judías, que representan a los cristianos fieles, reemplazó a Manasés por José y a Dan por Leví.

Tribus Literales de Israel	Tribus de Israel
Núm. 1:4-15	Apoc. 7:4-8
1.- Rubén	1.- Rubén

2.- Simeón	2.- Simeón
3.- Judá	3.- Judá
4.- Isacar	4.- Isacar
5.- Zabulón	5.- Zabulón
6.- Efraín	6.- José
7.- Manasés	7.- Manasés
8.- Benjamín	8.- Benjamín
9.- Dan	9.- Leví
10.- Aser	10.- Aser
11.- Gad	11.- Gad
12.- Neftalí	12.- Neftalí

En nuestro libro titulado El Rapto, los Tiempos Finales y el Milenio, en las páginas 334-352, mostramos cómo el significado de los nombres de las tribus listas en Apoc. 7:4-8 representan los caracteres de los redimidos. Este es el simbolismo de las tribus de Israel asociado con el número literal 14400.

Los 144000 vienen de la “gran tribulación”, algunas veces llamada “el tiempo de angustia de Jacob” en las Escrituras.

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran Príncipe que protege a tu pueblo. Y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces. Pero en ese tiempo será librado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro”. **Dan. 12:1.**

“¡Cuán grande es aquel día! Tanto, que no hay otro semejante. Tiempo de angustia para Jacob, pero de ella será librado”. **Jer. 30:7.**

Por lo tanto no puede haber ninguna disputa, cuando aplicamos los principios proféticos, que los 144000 es un número literal de aquellos santos que pasarán por el tiempo de angustia cual nunca hubo, el cual transcurre desde el cierre de la gracia hasta la segunda venida de Jesús.

Algunos preguntarán: “Si solo van a haber 144000, ¿qué esperanza tengo yo de ser salvo?”. Dejemos bien claro que todos los que se entreguen totalmente a Jesús serán salvos. El número 144000 no es un número arbitrario colocado por Dios. El número representa el conocimiento previo de Dios. Él prometió:

“No te dejaré ni te desampararé”. **Heb. 13:5.**

“El Señor no demora en cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que es paciente con nosotros, porque no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”. **2 Pedro 3:9.**

“Por eso puede también salvar eternamente a los que por medio de él se acercan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder por ellos”. **Heb. 7:25.**

“El Espíritu y la esposa dicen: ‘¡Ven!’ Y el que oiga, también diga: ‘¡Ven!’ Y el que tenga sed y quiera, venga y tome del agua de la vida de balde”. **Apoc. 22:17.**

Sin embargo, sabemos que habrá muchos santos fieles de Dios justo antes del cierre de la gracia que no pasarán por el tiempo de angustia de Jacob. Algunos pequeños serán llevados al descanso por un Salvador compasivo. Muchos ancianos, enfermos, y débiles también serán llevados al descanso por un compasivo Dios antes del cierre de la gracia. También sabemos que habrá muchos mártires que rendirán sus vidas como un testimonio de que preferirán morir antes que decir alguna palabra errada o cometer algún acto errado y así deshonorar o ser desleal a su Salvador. ¿Cuántos compondrán este gran grupo del pueblo de Dios que no pasarán por el tiempo de angustia cual nunca hubo? Ni la Biblia ni el Espíritu de Profecía nos dan una respuesta. Podemos esperar que sea un gran número los cuales conformen estos tres grupos.

“El Señor me ha instruido con frecuencia que muchos pequeñuelos deben morir antes del tiempo de angustia. Veremos de nuevo a nuestros hijos. Nos encontraremos con ellos y los reconoceremos en los atrios celestiales. Ponga su confianza en el Señor y no tema (Carta 196, 1899)”. **CN:536.**

“El Señor ‘no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres’ (Lam. 3:33). ‘Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo’. (Salmo 103:13-14). Él conoce nuestro corazón porque lee todo secreto del alma. Él sabe si las personas por quienes se ora podrán soportar las pruebas que les sobrevendrán si sobreviven. Él conoce el fin desde el principio. Se permitirá que muchos duerman en el sueño de la muerte antes de las terribles pruebas que afligirán al mundo en el tiempo de angustia”. **CSS:372.**

“Cuando esta gran obra se lleve a cabo en la batalla, antes del conflicto final, muchos serán encarcelados, muchos, para salvar sus vidas, huirán tanto de las grandes ciudades como de las poblaciones pequeñas, y muchos serán mártires por causa de Cristo al permanecer firmes en favor de la verdad... No seréis tentados más de lo que podáis soportar. Jesús soportó todo esto y mucho más...”. **3MS:454.**

Por lo tanto entendemos que los santos vivos durante el tiempo de angustia de Jacob están compuestos por 144000 santos sellados, especialmente escogidos por Dios. Ellos representan al fiel remanente de Dios que le demostrará al mundo y a los seres no caídos del universo que poseen una fidelidad inquebrantable a Cristo y que no pueden ser engañados por Satanás. Tal vez algunos lectores de este libro estarán en este noble bando de los amados de Dios.